

EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO · LITERARIO

Año I

PRECIO DE SUSCRIPCION
Un mes 20 céntimos. — Fuera, 30 id.
Número suelto 5 céntos.

Villena 26 de Agosto de 1906

ADMINISTRACION
Pl y Margall, número 13.

Núm. 11

SALUTACIÓN

¡Oh, Bordoño querido, manantial amado, recíbe mi sincero y modesto saludo, en el que van enueeltas mis ansias de paz, trabajo y amor fraternal!

No pasa un solo día, ni un solo momento que no admire la franca alegría con que distribuyes tus cristalinas aguas á los humanos

Si, manantial fecundo; tú, como la conciencia, no distingues clases ni razas y consideras á los hombres como hijos de un mismo Padre, como miembros de una sola familia universal; por eso prodigas, desinteresadamente, tus gotas refrescantes, tu líquido elemento que fecunda la tierra; por eso, cantando melódicos acentos y con coloración de iris, calmas las sequedades y ardores de todos los sedientos.

Si los hombres te imitásemos; si, como tú, llenos de misericordia y de justicia, diésemos de comer al hambriento, sin fijarnos en razas ni categorías, ¡cuánta felicidad y paz habría entre los hombres!

¡Ah, Bordoño querido! Si tomásemos tu lección constante, cuánto ganarían nuestras almas y cuánto mejorarían nuestros cuerpos. Tus aguas claras, cristalinas, nos están diciendo que así deben ser todos nuestros pensamientos y nuestro corazón; transparentes para nuestros semejantes. Tus chorros perennes, que aumentan el caudal de las acequias de riego, nos expresan que así deben ser nuestros actos; constantes en el bien para que aumenten el caudal de felicidad del campo de la humanidad. Tu canción melódica, tus acentos suaves, tu frescura, nos exhorta á todas horas á que sean nuestras palabras dulces, cariñosas, consoladoras y no llenas de odios, envidias ni venganzas. Y tu prodigalidad en dar cuanto tienes para saciar á los que á ti se acercan sedientos, nos dice, á voz en grito, que no ocultemos todas, absolutamente todas nuestras riquezas materiales, intelectuales y morales bajo del celotín, sino que las saquemos á plaza pública para que con ellas se calmen todos los hambrientos; así nos dice que los viejos deben dar sus experiencias sabias, su prudencia acrisolada; los jóvenes su entusiasmo, su afán de saber; los ricos sus riquezas, los pobres su trabajo fecundo que renueva la vida en la tierra; los sabios sus verdades, los buenos sus bondades, y todos á transformar nuestras energías en gotas fecundas y salutaríficas que aumenten el depósito común de la sociedad, para que en él encuentre quien lo necesite, luz para su inteligencia, salud para su cuerpo, trabajo para ser hombres útiles y amor próspero para que en los semblantes de todos los humanos resplandezca la felicidad.

¡Ah, Bordoño, Bordoño! Si apreciarámos

la salud que derramas cuando á tu lado estamos, te contempláramos mucho más y no nos encerraríamos en locales cuyo aire lo hacemos malsano con el humo de nuestros cigarros y con los gases de nuestra respiración; si no olvidásemos que tus aguas son elemento de vida, son fuente de salud, allí irán muchas más veces en lugar de beber líquidos espirituosos que lentamente envenenan nuestra sangre, agrían nuestro carácter y consumen nuestros bolsillos.

El recinto donde brotas, mejorado con unos cuantos bancos más de piedra y unos cuantos árboles, podría y debía ser sitio de reunión, de recreo y de paz para los trabajadores todos y para los lánficos; pues allí están reunidos los tres elementos indispensables de la vida: luz, aire y agua.

¡Paisanos, saludemos á nuestra querida fuente, á nuestro amado manantial, y cuando nuestros cuerpos estén rendidos por el trabajo, cuando nuestros cerebros se hallen fatigados por su invisible labor, cuando nuestros corazones necesiten plácidos tónicos que calmen su acelerado latir, cuando nuestras almas ansien soñar en cosas elevadas, sentémonos en sus orillas, miremos al cielo azul ó al cielo estrellado, y envueltos por su dulce murmullo, por la frescura de su evaporación, sentiremos caer sobre nosotros la luz y la paz de las alturas!

Salud.... salud.

José M. Reyes

TOQUIS NONIS

Habla en cierto pueblo un dependiente de consumos tan exacto y original para el cumplimiento del cargo que desempeña, que no consentía jamás que ninguna de las mujeres que marchaba sola á la población pasara por el resguardo sin ser registrada escrupulosamente por tan activo empleado, con el pretexto de que no pudieran entrar *matute*, y fundándose en cierto reglamento imaginario que le daba atribuciones para ello, se divertía lindamente palpándolas á su gusto.

Sucedió un día que cierto sujeto que iba de paseo presencié uno de estos registros en una gruesa labradora, bastante agraciada, y llegado al pueblo, buscó á un amigo de los que de todo sacan partido y le contó lo ocurrido.

Puestos ambos de acuerdo, decidieron marcharse á una casa de campo próxima á la garita del consumero, á la que se trasladaron al día siguiente provistos de lo indispensable para llevar á cabo su pensamiento. Ya oscurecido, el amigo en cuestión se vistió con las ropas de una mujer, llenando los huecos que en su cuerpo dejaba el vestido, con sacos, almohadas, tofallas, cal-

setines y demás prendas que allí encontraron, arreglándose las formas de tal modo, que resultaban verdaderamente apetitosas. Con una cuerda de cáñamo formó la cintura el compañero tirando fuertemente de uno de sus extremos, mientras el otro reía hasta la *desternillación* viendo la mágica esbellez que su cuerpo iba adquiriendo.

Al poco tiempo de haber salido uno de ellos cargado con una buena cantidad de *matute*, dispuesto á esconderse en el lugar convenido, vió llegar á su compañero que, á misteriosa luz del crepúsculo vespertino, parecía propiamente una mujer.

Oyó pasos el consumero y acto seguido dirigió la reverberación del farolillo hacia el sitio de donde aquellos procedían, y al observar que se acercaba una mujer completamente sola, se preparó para salirle al encuentro lleno de inmensa alegría. Cuando ya la tuvo cerca preguntóle con seriedad: —¿Hacia dónde se camina, buena señora? —Voy al pueblo á visitar á un pariente que tengo enfermo—contestó, en voz baja, la señora. Pero el atrevido vigilante no quiso detenerse y en el cuento se percató de lo exhuberante de las formas de esta nueva hembra, le dijo con sorna, temblando de emoción: Veamos, ante todo, qué es lo que usted lleva en *salva sea la parte*, (señalando sus *arrogancias*) pues á mí nadie me engaña después de lo que la experiencia me ha enseñado.

El disfrazado, imitando exactamente á varias de las mujeres de la localidad, dejó base tocar retrocediendo de vez en cuando como si, agradándole en el fondo el registro del consumero, demostrara estar poseído de un santo pudor. De esta manera consiguió despistar al vigilante, dejando libre el paso al conductor del *matute* que, ante el entusiasmo de la pareja penetró impuneamente. Cuando más avanzada se hallaba esta conquista, el máscara, aprovechando el momento en que iban á pasar por el resguardo una fila de borricos cargados de mies, emprendió veloz carrera después que la risa, contenida tanto tiempo, rompió la cuerda que apretaba sus falsas formas, atropellando á cuantos hallaba á su paso, y acabando por ser conducido á la cárcel por una pareja del orden que le detuvo en una de las calles.

El empleado, lleno de cólera al ver el *mico* que le habían propinado, y comprendiendo que la oportuna llegada de los pillinos entraba igualmente en el bien combinado plan de los guasones, exclamaba atrozmente enfurecido: ¡Gracias á estos animales no te quito el pellejo, *só pendón!* Los dueños de los burros, que presenciaron la escena en medio del mayor regocijo, se aparearon en el momento en que escucharon tales improprios y rodeando, vara en ma-

no, al atribulado consumidor, pidieron la rectificación de esas frases so pena de romperle las costillas de la paliza; pero era tal su confusión y atolondramiento, que por más que quiso, no pudo articular palabra ante la vergüenza del ridículo papel que había corrido.

Acuérdense los *palpones* del consumidor de maras. Las mujeres, ¡oh melones! son algo más que guitarras.

El Socio.

POLOS OPUESTOS

Cuando un cariño vehemente se encuentra correspondido por aquel ser tan querido que ha soñado nuestra mente, es tan bello lo existente... es tan hermoso vivir... que nunca se ve extinguir ese venturoso cielo que, con infinito anhelo, nos dá tan dulce sentir.

Mas cuando loca pasión se arraiga con insistencia, y es de sus frutos la esencia amar sin compensación, se oscurece la razón, se aniquila el pensamiento, se está en continuo tormento sin poder nunca olvidar, al ser que logró eclipsar de nuestro cielo el contento.

P. Sánchez

Valencia y Agosto 1906.

Horas de siesta

Sentado en un banco del paseo de las Delicias y á la sombra de un naranjo, contemplaba la Naturaleza que parecía muerta. Un sol abrasador dejábase caer pesadamente sobre la ciudad de Sevilla; el cielo, siempre alegre y de un azul purísimo, tenía ahora un tinte obscuro: las plantas que adornan los jardines, inclinaban melancólicamente sus hojas mustias por la falta de savia que la tierra seca y sedienta no les daba; unos pajarillos buscaban sombra y frescura en los aleros de los tejados y en la arboleda de los jardines, negándose sus gorjeos para protestar de los rigores estivales. Nadie transitaba por las calles; todo era soledad y silencio, un silencio solo interrumpido por las cigarras; que, cobijadas en los arbustos del paseo, producían un especial ruido...

Había salido en busca de frescura y distracción y encontraba el hastío. Pero, ¿por ventura, puede hallarse en Sevilla, en verano y á esas horas, lo que yo buscaba?... ¡No!... La capital de Andalucía es en esta estación un inmenso brasero. Todo objeto que se coge no quema las manos como si hubiera estado expuesto al fuego; cuando nos sentamos á la mesa, los alimentos que nos sirven nos producen náuseas; acercamos nuestros labios secos al agua buscando frescura, y la retiramos con asco: parece caldo; encendemos un cigarrillo por distracción y lo tiramos al momento, pues nos seca la garganta y nos quema el paladar; mira-

mos con ánsia el agua, y no quisiéramos más que estar siempre en ella, ser durante estos meses habitantes de su interior...

Me hallaba soberanamente aburrido en aquel sitio, otras veces tan alegre y distraído, y contra mi voluntad empezaba á dar cabezadas, cuando oí una voz argentina de mujer que, al compás de una guitarra y con un sentimiento indefinible, entonaba unas *malagueñas*. Quedé admirado oyendo cantar de un modo tan sublime, y más todavía al ver que á pesar de lo bochornoso del día, hubiera personas con tan buen humor. Quise ver la morada de aquel ruseñor con faldas, para lo cual tuve que cambiar de sitio, pues algunos naranjos impedían satisfacer mi curiosidad.

Era una hermosa casa que, por su presencia, debía pertenecer á personas de buena posición; dirigí mis miradas hacia al patio, que era andaluz clásico, uno de esos patios entoldados que en verano son toda la casa y constituyen el encanto de aquel que por primera vez visita Andalucía.

Era muy espacioso. En el centro se veía una fuentejilla de mármol, con una estatua de Neptuno, que arrojaba una palmera de agua, y á su alrededor, coleccionadas en artísticas macetas, todas aquellas plantas que el Creador nos otorgó para recreo y expansión. En uno de sus ángulos, se veía también un hermoso piano, y colgados en la pared, un laúd y dos panderos daban á entender que la alegría reinaba en aquel patio hermoso y pintoresco.

Sentados en hamacas, una señora y un caballero dormían ó lo aparentaban; y á pocos pasos, sentada en una silla, una hermosa joven vestida con larga bata blanca, y con una guita entre sus manos, cantaba una de las coplas que momentos antes tanto me habian impresionado. Quedé contemplando aquella hermosa andaluza que tan divinamente cantaba, hasta que vino á sacarme de mi éxtasis un elegante joven que, parándose ante mí, me miró desdeshosamente como diciendo:—¡Aquí soy yo el amo!— y volviéndome la espalda empezó á silbar un aria; debía ser una señal convenida, pues al poco tiempo apareció en una de las ventanas de la planta baja la joven de la guitarra, que, sonriente, le dijo con su vocecita apurada:—¡Adios, Arturo!... y acto seguido comenzaron su cotidiana y ardorosa conversación de novios...

Para éstos,—pensé,—son las horas de la siesta sevillana; ellos soportan gustosos los rigores de la estación, y el fuego de su amor se confunde con el calor del estío...

Me levanté del asiento para no sentir la envidia de un idilio amoroso, y me alejé de aquel sitio repitiendo entre dientes: ¡Todos, todos se aburren menos esos!...

J. E. Puche

¡QUIÉN SUPIERA DE ESCRITURA!...

Parodia de: QUIÉN SUPIERA ESCRIBIR!...

I.

—¡Escribime una carta, tío Teodoro!...

¿sabe para quién es?...

Para mi Antón... —Ah, sí, que está en el Moro hace cerca de un mes!

—Allí se fue á segar, ¿qué lo parece?...

—Que no es de mi opinión!...

¡Has traído papel!... dame que empiece...

—Mi *antodiable* Antón.

—¡Inolvidable!... pero yo lo ha puesto...

—¡Si no quieres así!...

—Lo digo solo porque tal vez esto el no lo entienda.—Sí.

—*Todos estamos bien*... —¿Cómo ha sabido lo que quiero mandar?...

—La mujer que le escribe á su marido así debe empezar.

—*Al ver que estas tan lejos, peno y lloro, y los neves tamblán*...

—Haga grande la letra, tío Teodoro,

que lo comprenda bien.

—*El duro que me dices al marcharte*...

—¿Cómo lo sabe usted?...

—Quien gana siete reales ¡qué va á darte?...

¿qué quieres que le dé?...

—*Los neves que, aunque malos, los adoro, tanto se hacen rabiar*...

—¡Hablar ha puesto V. E. No, tío Teodoro,

¡que me van á matar!...

—*Dices matar?*... ¡Mojer, no hay para tanto!...

—¡Matar quiero decir!...

—Yo no pongo matar... ¡Por qué, Dios santo,

no sabré yo escribir!...

II.

Escriba, por favor, que ya no quiero seguir viviendo así, que de hambre, un día cualquiera, no me muero, porque aún me fian aquí.

Que mis labios, ya días que no han sentido del *gobierno* el calor, y olvidan por completo del cocido el hermoso sabor.

Que mis ojos, los soles que él decía,

aunque no sé por qué,

no han visto una peseta desde el día

que del pueblo se fue.

Que es el hambre, sin duda, un gran tormento,

tal vez el más atroz,

y que es mi más constante pensamiento

un pollo con arroz.

Que venga pronto, que abandone el Moro,

porque esto no es vivir...

¡Cuántas cosas diría, si el tío Teodoro

las quisiera escribir!

III.

—Pues señor, ¡buena carta!... ¡al leerla el pobre

llevará una impresión!...

En fin, ya he terminado... dame el sobre.

—*Al señor D. Antón*... »

X/loafds.

INDUSTRIAS VILLENENSES

Taller de construcción, Fundición de bronce y Maquinaria en general de Vicente Rodas.—Pí y Margall, 29 y 3A.

Uno de los talleres de construcción más importantes de la provincia, es, sin duda, el que en esta población posee D. Vicente Rodas.

Este taller, por su gran capacidad y la excelencia de su material mecánico, ha conseguido extender sus productos por toda la comarca y muchos pueblos de otras provincias.

Los trabajos de esta importante casa comprenden todo lo concerniente á la fundición de piezas de bronce, á precios módicos, sobre modelos presentados por los clientes; grifería en numerosa variedad; artículos y accesorios para máquinas de vapor, aparatos para la elaboración de vinos, destilación de alcoholes y extracción de aceites de oliva y orujo; norias de todos

números y bombas de varios tamaños para trasiego; pero la especialidad de esta reputada casa es la esmeradísima construcción de las bombas marca MODERNA, de tres tamaños, que han sido ya adoptadas por muchas casas importantes de Villena y del resto de la provincia, por la perfecta regularidad con que funcionan y el gran rendimiento que producen, no comparable al de otros sistemas antiguos. En esta casa se expenden también mangueras y espirales de goma y de lana, de distintos diámetros y de las mejores marcas conocidas.

Practicarse, además, en este taller, toda clase de reparaciones de maquinaria vinícola y olivarera, de prensas hidráulicas y de rejilla, y de bombas y norias de todos los sistemas, todo ello ejecutado con gran perfección y esmero, cualidad que siempre ha distinguido al Sr. Rodes.

En sus amplios talleres existen en la actualidad dos grandes hornos para la fundición, que funcionan continuamente. Para el torneado y taladro del bronce hay tres modernos aparatos movidos por un mecanismo sencillo, formado por la acertada combinación de poleas y cuerdas sin fin.

La exportación aumenta diariamente por los buenos resultados que dan los aparatos de esta casa, constatóndose en la actualidad más de 40 bombas por año, de la marca MODERNA, garantizándose todos los trabajos que se realizan en estos talleres.

Expuestos los ligeros apuntes tomados en nuestra visita para honrar estas columnas con su publicación, solo nos resta dar un aplauso a la laboriosidad de los cuatro hijos del Sr. Rodes, inteligentes jóvenes que, abrazando la profesión de su padre, le ayudan eficazmente en la noble tarea de aumentar la importancia de su casa y conservar la fama que tan legítimamente se ha conquistado.

NOTICIAS

Teniendo que marchar a Buenos Aires, por asuntos particulares, ha dejado la dirección de este semanario nuestro apreciable amigo D. Francisco de Carpio y Blanes.

Desde hoy desempeñará dicho cargo nuestro querido amigo y compañero de redacción D. José M.^a Reyes.

Haciéndonos eco de los deseos de una comisión de vecinas de la calle de S. Sebastián que nos ha visitado, rogamos a las autoridades les presten su apoyo pecuniario para la iluminación del arco de dicha calle, pues con el excesivo precio de la luz eléctrica les será casi imposible iluminarlo como ellas desearan.

En los primeros días de la pasada semana, al hacer una ligera excavación en la plaza de Santa María fueron hallados numerosos restos humanos que fueron trasladados al común... depósito del cementerio.

Nosotros preguntamos: Si los restos encontrados pertenecen a los moros que por tanto tiempo habitaron en esta población ¿por qué los juntan con los de los cristianos en las actuales circunstancias en que tan patente se pone el odio sectario, con motivo de las fiestas de moros y cristianos?

El miércoles por la tarde se inició un incendio en la casa número 48 de la calle de Román. El fuego comenzó en un pequeño pajaro, donde fué extinguido al poco tiempo por los vecinos que trabajaron heroicamente, evitando que se propagara a las casas próximas. Con loable actividad acudieron las autoridades y agentes del orden, no prestando sus servicios los del cuerpo de bomberos porque en la actualidad se encuentran en Chicago presenciando la construcción del carro para la carne.

Las pérdidas materiales no han sido de importancia.

Días pasados recibimos un comunicado *sandungueramente redactado*, y firmado por los Agredidos, que según parece son oficiales zapateros, los cuales se quejan de los abusos cometidos por ciertos maestros que venden la clavazón que los comunicantes necesitan y les obligan, amenazándoles con la cesantía, a que la compren de sus casas; pero según dicen, las pesas están faltas y resultan, por tanto, gravemente perjudicados. Los Agredidos están dispuestos a citar, en caso necesario, los nombres de estos aprovechados industriales. Lo ponemos en conocimiento de las autoridades, quedando complacidos los firmantes.

Anteayer por la tarde visitamos el modesto estudio que en la calle de Pinales, número 4, tiene establecido el precoz tallista Francisco Cerdán.

Todavía no ha cumplido 13 años este artista villenense y ya tiene terminada una serie de obras en piedra, madera y yeso, que demuestran una especial habilidad digna de ser encauzada por sus padres.

Por si acaso el Ayuntamiento quisiera reformar un poquito el feo y sucio depósito del Bordoño, ha ofrecido, para dicha obra, algunos de los chapiteles que figuran en su colección, con objeto de que puedan dar un aspecto más artístico a este depósito.

Creemos digno de atención el ofrecimiento espontáneo de esta esperanza del arte escultórico.

El artículo en contra del alcoholismo publicado en el número último de El Bordoño, ha producido su efecto. Exaltados por la lectura de esta *llaga social*, un socio, ó tal vez varios, sintieron en sus pechos deseos vehementes de destruir este vicio, para lo cual quemaron, en la noche del miércoles, el ramo que anuncia la venta de bebidas en un establecimiento de la plaza de Castelar.

La llama pasó sin tener que lamentar desgracias conocidas, y las pérdidas son considerables, no por lo quemado precisamente, sino porque el dueño, desde el día para él tan funesto, no ha vendido una copa.

Los terribles incendiarios son todavía una incógnita.

Cuentan las crónicas que al escribir cierto individuo a un amigo suyo llamado Diego se comió la e y puso: Querido Digo.

Más tarde, se dió cuenta del error y para subsanarlo añadió la posdata siguiente: Ande digo digo, no digo digo, que digo Digo.

Pues lo mismo exactamente nos ocurre a nosotros con la noticia que dimos en el número anterior asegurando que tomaría parte

en los festejos la Banda Primitiva de Alcoy, porque agora se dice que no viene.

En lo referente al programa nada se altera, nada se varía; siempre lo mismo, siempre para atrás.

En vista de esto, nosotros aconsejaríamos al Ayuntamiento que mandara llamar higoño a un cinematógrafo con el objeto de que haga películas de todos los festejos, las guarde cuidadosamente para que no se enrobinen y puedan servir en años sucesivos para celebrar las fiestas exhibiéndolas en un barracón en donde podamos verlas todos repanchigao en un banquito.

Por nuestra parte, contratáramos al célebre Antón el Judío para que con la gracia que le es peculiar, diga a los forasteros desde el vestíbulo:

¡¡Pasen, pasen señores al interior y podrán presenciar los mismos festejos que nuestros tataragüelos inventaron!!

Telefonema de nuestro abuelo:
¡¡Gracias, gracias, nieto querido!... Cuando ya vela cernerse sobre mi cabeza venerable, la guadaña de la muerte, saliste tú a mi defensa recordando a las autoridades que en el arca del Municipio estaba encerrada la mercería para la prolongación de mi existencia. Ya llegaron nuevas venas en forma de cañutos de hierro, y pronto, muy pronto estaré más rozagante y lozano que aquellos que usan el cinturón eléctrico.
¡Dios te lo pague, querido mío!..

En la noche del viernes último tuvimos el gusto de escuchar al eminente guitarrista D. Francisco Tárrega, que de paso para Barcelona, dió un concierto particular en casa de D. Manuel García Estéris.

Con su acostumbrada maestría ejecutó varias obras de su escogidísimo repertorio, transportando a los oyentes a las hermosas regiones del arte purísimo, con la sugestiva magia que saben emplear los artistas de la genialidad del Sr. Tárrega. Tan insigne artista ha prometido volver para Octubre con objeto de dar varios conciertos en público. Le deseamos un feliz viaje.

En vista del gran número de pedidos que nos han hecho nuestros lectores, del número extraordinario, recordamos a los señores suscriptores que si desean les reservemos algunos ejemplares de dicho número deben avisarnos con tiempo para que podamos servirles. Cada suscriptor recibirá el número que le corresponde y por consiguiente, esta advertencia se refiere a los individuos que deseen adquirir desde cinco ejemplares en adelante. Su precio ya dijimos que será el de 10 centimos.

Se venden 14 conos de 300 arrobas de cebada cada uno con sus puertas, válvulas y apuradores correspondientes.

Para tratar, Tomás Menor, Arena 33.

MERCADO

El precio de los artículos del mercado y el del pan que extienden casi todos los panaderos villenenses, continúa siendo el mismo de la anterior semana.

EL BUEN TONO
ZINPATERIA A LA MEDIDA
de
J. GARCÍA LÓPEZ
MAYOR, 16

¡VILLENENSES, LO DICEN LOS AGRICULTORES!

El mejor guano es, sin disputa, el de LA MARAVILLA ó del Murciélagu, de la acreditada casa de D. Leopoldo Mompó, de Valencia.

PEDIDO EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE LA LOCALIDAD

Representante en esta provincia:

EDUARDO SAEZ

Paseo de Chapl, 2 y 4, VILLENA

Se reparten gratis los folletos explicativos de las cosechas á todo el que lo solicite

PEDRO MARTÍNEZ

PINTOR Y DORADOR

Gran variedad en papeles extranjeros y del país para el decorado de habitaciones.

Se hacen toda clase de trabajos á destajo y á jornal á precios baratísimos.

Especialidad en pinturas al fresco.

CALLE DEL MURO, NÚMERO 1

VILLENA

Funeraria de S. José

DE FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ

SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almanzo)

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en ataudes de todas clases, á precios económicos, incluso los féretros de madera y ébano, pulimentados y forrados de astracán de seda.

Habitos de todas las ordenes religiosas; coronas de pluma y porcelana, flores artificiales, ramos de azahar, pensamientos gasa de Italia, ofrendas de cera, velas de todas clases y tamaños y cera virgen para la industria.

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

HIJOS DE JOSÉ CAMARASA

D. JOAQUÍN M. LÓPEZ, 19

VILLENA

Paquetaría, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

A CARGO DE

Francisco Hernández Blanquet

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

CERVEZAS DEL PAÍS Y EXTRANJERAS

HELADOS PARA HOY

Café, Limón, Café con leche, Manteado y Horchata

J. MARCO SORIANO

CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.

De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUÍN M. LÓPEZ, 22

La Fotografía de

J. SANTONJA E HIJO

se ha trasladado á la Calle Baja, 10, casa que fué de D. Juan Hernández.

RETRATOS Y AMPLIACIONES DE TODAS CLASES

LA ESPUMOSA

FÁBRICA DE BEBIDAS GASOSAS VILLENA

Fabricación especial en el Agua Bicarbonatada-sódica-litínica carbonica recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades

Reparto á domicilio

Guano EL CISNE

Especial para cada tierra, y cultivo

Calidad garantizada

JOSÉ AMORÓS-Valencia

DESPACHO: Muro Sta. Ana, 2

ALMACÉN: Alarazanas, 11, GRAO

JOAQUIN ESTEVAN

BAJA, 1

EMILIO MIRÓ

PINTOR Y DORADOR

Ofrece al público un elegante y variado surtido en papeles extranjeros y del país, para decorar habitaciones. Se hacen trabajos á destajo y á jornal á precios muy económicos.

CALLE DE BLASCO, NÚM. 13

VILLENA

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO

SUCESOR

D. Manuel G. Estiáño

DISCOS ANTIAQUEA.—De excelente resultado para el dolor de cabeza en sus diferentes formas, y de uso indolensivo. ARABE PECTORAL.—Contra la tos. DISCO ANTICOLERA.—Indicacion mediada para las intoxicaciones del estómago.

JUAN BRAVO

ORDENARIO DE VILLENA A ALICANTE

ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS

VIAJES DIARIOS

PUESTOS DE PARAR:

VILLENA.—Estación, 13

ALICANTE.—Puerta de la Unión

ARBOLES Y SEMILLAS

DE LA

QUINTA DE SAN JOSE DE ZARAGOZA

AGROS

REVISTA DE AGRICULTURA

CORRESPONSAL EN ESTA REGION

FRANCISCO PEREZ AMORÓS, Perito Agrícola

VILLENA (ALICANTE)

Funeraria de Ntra. Sra. de las Virtudes

DE

SEBASTIÁN LIDÓ

MAYOR, 6

Gran surtido en ataúdes, féretros y mortajas, de todas clases y precios. Coronas, cintas y velas.

HOSPEDERIA Y CERVECERIA DEL COMERCIO

DE

Fernando Hernández

Paseo de Chapl, n.º 7

Este establecimiento ofrece al viajero elegantes y espaciosas habitaciones, á precios módicos. HELADOS y Cerveza de la marca BOHEMIA

PLATERIA Y RELOJERIA

DE

JOSÉ ESQUEMBRE

MAYOR, 18

Lentes y gafas garantizadas. Se hacen computuras y obras de encargos. Se pavanan relojes